RELACION,
LOS LAGOS DE
S. VICENTE.
DE DON PEDRO CALDERON.

OYE, Tello, escucha aora.
Dios (cõforme me enseñaste)
que es principio, sin principio,
substancia sin accidentes,
fin sin fin, solo infinito,
solo vna simplicidad,
vn ser vn acto sencillo,
vna forma sin materia,
vna entidad, vn distrito,
sin limites, no causado,
no en tiempo, no producido,
de sì solo dependiente,
de sì solo comprehensivo;
antes que de los tesoros
de su amor diesse al prodigio
de tantas esferas ser
(no forzado, porque quiso)
primero que eslabonasse
con assombroso artificio
essos Cielos, Elementos,
Planetas, Astros y Signos,
influencias, calidades,
y especies, que en individuos
se fuessen perpetuando,
ya insencibles, y ya vivos,
estava solo, en sì solo,
siendo assiento de sì mismo
su mesmo ser, que no ocupa
Dios lugares circunscriptos,
todo està en Dios, y èl està
en sì, porque lo infinito
por essencia, es necessario,
que solo de sì sea sitio.
Y aunque solo, no por esso
en sus eternos retiros
estava incommunicable,
pues conversando consigo,
entendiendose, y amandose,
sin cansancio, sin fastidio,
obra necessariamente,
que el ocio en Dios fuera vicio;
con todo esso, pudo tanto
en èl su amor excessivo,
que para comunicarse
â lo mortal, y finito,
quando fue su voluntad,
sin que huviesse mas motivo,
que su libre providencia,
criò todo el laberinto
de lo celeste, y terreno,
Sol, Luna, Planetas, Signos,
Estrellas, Esferas, Polos,
Elementos, Mares, Rios,
Yervas, Plantas, Flores, Frutos,
Selvas, Prados, Valles, Riscos,
con todo lo que contienen:
y en la cumbre del Empyreo
de substancias incorporeas,
nueve Exercitos distintos.
Eran estos de Palacio,
y la camara, continuos,
del Monarca Omnipotente
assistentes, y ministros.
El mas hermoso, pues, dellos
(que con tantos requisitos
de gracias, y perfecciones
naturales, en el vidrio
de su estimacion liviana

se mirò primer Narciso,
de si mismo enamorado)
contra su Autor presumido,
juzgò necio à menoscabo,
dàr el respeto debido
al Principe su señor,
despues de averle previsto
vn supuesto, y dos substancias,
y que à fuerça de suspiros,
y opresion de sus retratos,
su Deydad humana quiso.
Sobervio, pues, el Luzero,
contra el Sol (què desatino!)
ossò amotinar parciales,
y de rebeldes caudillo,
tocò caxas contra Dios,
complices de su delito
la tercer parte de Estrellas,
que ya assombran basiliscos.
Diòse la campal batalla
en palestras de Zafiros,
el *Quien como Dios?* venciendo,
del Alferez Paraninfo.
Cayò el Querub contumàz,
relajado el Sambenito
de llamas, que eternamente
son mordazes de precitos.
Como es incapaz de enmienda
el Angel nuestro enemigo,
y lo que vna vez se aprende,
jamàs le pone en olvido.
Ya que no puede vengarse
de quien le echò eternos grillos,
contra el hombre, su retrato,
fulmina flechas, y tiros.
Gozaba Adan, Vice-Dios,
aunque formado de Limo,
y organizado del polvo,
si en la materia abatido,
de vn espiritu immortal,
de vna alma, que siendo typo
de la primera substancia,
ya en lo Vno, ya en lo Trino,
de vna forma, y tres potencias,
imperaba en el dominio
de la infima redondèz,
amado, como temido.
Acompañabale hermosa,
aquel domestico hechizo,
costilla antes, ya muger,
vno, y otro tan vnidos,
que siendo hueso de huessos,
carne de carne indivisos,
al conjugal Sacramento
dieron fecundos principios.
La justicia original,
sin fomite, ni incentivo,
fue el privilegio tocado,
conque tan nobles los hizo,
que sin pagar à las leyes
pecho, solo les previno
con el reconocimiento
de vn arbol del Parayso,
que les vedò, reservado,
pena de que si atrevido
el hombre le profanasse,
fuesse mortal su castigo.
El Angel dragon entonces,
embidiando el vèr tan digno
lo humano, que le heredasse
las dichas que avia perdido,
transformandose en Serpiente,
la torpe blasfemia dixo
de aquel: *Sereis como Dioses,*
si dais vuestra al apetito.
Acometiò à la muger,
como al mas flaco portillo,
sin atreverse cobarde,
al Consorte discursivo.
Comiò Eva, y el amor,
mas que engaño, al fin vino
con eloquencias de llanto
à despeñar al marido.
Delinquieron contra Dios,
y còmo se opuso al mismo
la culpa (infinita ya
en quanto lo relativo)
quedamos tan sin remedio
todos sus humanos hijos,
que los que mejor libraban
eran rehenes del Limbo.
Compadeciòse el amor,
y viendo, que era preciso,
q̃ vn Dios hòbre, à Dios le diesse
por infinito, infinito.
Humanòse el Verbo Eterno,
y remediandonos quiso
ser deudor, siendo acreedor,
pagandose à sì consigo.
Vistiòse mortalidades,
trabajos, calores, frios,
oprobrios, persecuciones,
destierros, hambres, martyrios,
en el intacto obrador

del

del mas puro bellocino.
de la mas candida Oveja,
que viò el Sol, que adorò el siglo,
Dando, pues, esta, la lana;
y el telar (si humano, limpio)
organizò el Paracleto
(aquella Paloma armiño,
toda amor, ternura toda)
al Verbo el terreno hospicio,
aloxamiento de vn alma,
que vniò la Deydad consigo.
Solo el Espiritu amante
fue su Autor, que no intervino
causa parcial eficiente
de varon, assi lo afirmo.
MARIA diò materiales,
y el amor texiò los hilos,
quedando entera la pieza
de que se cortò el vestido,
Atropellanse mysterios
aqui, estorvanse prodigios,
vnos à otros, que agotan
el discurso mas activo.
Concibiò Virgen el Alva,
pariò Virgen à Dios Niño,
quedò Virgen despues desto,
que como era Sol Divino
el hombre Dios, ilustrando
à aquel cristal, à aquel vidrio
los rayos de su substancia,
pudo, sin abrir camino,
penetrandose dos cuerpos,
desmentir nuestros sentidos.
Tres substancias, y vna vnion
formaron vn solo vnido,
la Divina, la corporea,
y la del alma: ay tal mixto!
Espiritu puro el alma,
barro el cuerpo quebradizo,
Dios el supuesto de entrambos:
quien viò en actos tan distintos
tal vnidad de diversos?
Tal distincion de propinquos?
Tal parentesco de estraños?
Tal conformidad de abismos?
Tomò la naturaleza
humana el Verbo Divino,
mas no la humana persona,
porque esta hallò ya impedido
por el eterno supuesto
su lugar, que ha confundido
con dos personas, no fueran
vna cosa el Verbo, y Christo.
En efecto, este Hombre Dios,
apenas se viò nacido,
quando à precio de granates
compra de nosotros hizo.
Derramòlos al dia octavo,
adorarònle pellicos,
postraronsele Coronas,
huyò amenazado à Egypto,
bolviò despues de dos años,
y llorandole perdido
su Virgen Madre, à los doze,
trocò penas en jubilos,
viendole infante Maestro,
entre Sabios aplaudido,
Cathedratico por Claustro
de tanto Jurisperito.
Saliò en publico de treinta,
à poner en exercicio
la restauracion del Orbe,
tentòle el Dragon precito.
Verciòle à los tres combates;
diò al talamo patrocinio,
honrando con su presencia
las bodas, que antes bendixo.
Hizo aquel protomilagro
del agua, que buelta en vino,
tantos mysterios encierra,
materia diò à tantos libros.
Santificò del Jordan
los raudales cristalinos,
dando testimonio el Padre
al mundo, que era su Hijo.
Soltò la presa despues
su amor tierno, y excessivo
à tanta summa de assombros,
milagros, y beneficios,
que si todas las esferas
sirvieran de pergamino,
sus estrellas caracteres,
tinta los mares, y rios,
manos quantas nacen hojas,
plumas quantas viven nidos,
desmayàran al sumarlos,
pasmaran al escrivirlos.
Juntò los Legados doze,
los setenta y dos Discipulos,
Pedro futura Tyara,
los demàs del Orbe Obispos.
Permitiò, que le vendiesse
el Apostol fementido,
sacramentòse primero,

y hallandoſe de camino
para ſu Padre, quedarſe,
è irſe ſupo à vn tiempo miſmo.
Sudò en el Huerto licores
purpureos, que los delitos
humanos le antecedieron
aflicciones, y faſtidios.
Prendiòle la ingratitud,
dexandole ſus amigos,
raſgaron ſu cuerpo à azotes,
diòle corona vn eſpino.
Llevò en la Cruz nueſtras penas,
viòle el rigor ſuſpendido,
rogando por ſus contrarios,
(ò amor de Dios inaudito!)
Dexò à ſu Madre en cuſtodia
de Juan, alli Vice-Chriſto,
quedando, con ſu adopcion,
mejorado en tercio, y quinto.
Oyò al ſalteador infame
blaſfemias, y deſatinos,
ganando el bueno, por ſerlo,
el Cielo de prometido.
Intimò ſu deſamparo
al Padre, y el Pueblo impio
dandole vinagre, y hiel,
delito añadiò à delito.
Sed de paſſar mas tormentos
le obligò à dezir el ſitio
de mas hiel, de penas mas;
y viendo el plazo cumplido
de la Redempcion del hombre,
libertando à ſus cautivos;
acabòſe (dixo entonces)
del vil tyrano el dominio.
Penetrò ſu voz los Cielos,
y con clamoroſo grito,
el Eſpiritu diò al Padre,
y à los hombres finiquito
de tanto infinito empeño,
pues tacitamente dixo
al inclinar la cabeza,
pagado eſtoy, yo lo afirmo,
Baxe aqui la cabeza.

Commoviòſe lo criado,
ſintiò el Sol aquel deliquio
ſobre natural tan nuevo,
que aun oy aſſombra à Dioniſio.
Iluſtrò los calaboços,
priſion de los bien nacidos,
deſpreciando dadivoſo
vn ſeno de los dos Limbos.
Tres dias durmiò cadaver,
ſin ſer hombre (dividido
lo corporal de ſu forma)
aunque vno, y otro Divinos.
Reſucitò al cabo dellos,
ya impaſsible, ya veſtido
de gloria, y eternidad,
penas bolviò en regocijos.
De ſu Igleſia, y de ſu Madre
incredulos ſatisfizo,
inſtituyò Sacramentos,
puerta dellos el Bautiſmo.
Subiò à la dieſtra del Padre,
en lenguas de fuego vino
aquel Tercero de amores,
no engendrado, procedido.
Promulgò ſu ley à todos,
bañò el conſagrado Rio,
que dà la primera gracia
al Orbe nuevo, y antiguo,
Congregacion de los Santos
tiene aqui, que ſon arrimos
de la Barca militante,
Pilotos de los peligros.
Doctores, que nos enſeñan,
yugo leve conque vnirnos,
preceptos que nos declaran
Pontifices, y Concilios.
Bolverà ſegunda vez
à juzgar muertos, y vivos,
para premio de los buenos,
y de los malos caſtigo.
Eſto es lo que me enſeñaſte,
eſto adoro, aqueſto elijo,
corrigeme en lo que yerro,
y dame Tello el Bautiſmo.

FIN

Impreſſo en Granada: En la Imprenta de JUAN VAZQVEZ PIEDROLA, Impreſſor del Reyno. Vendeſe en ſu caſa en la Libreria.